

COLUMNA: RESPUESTAS A SUS PREGUNTAS

EUANGUELÍZO, “ANUNCIO BUENAS NUEVAS”

Lilian Schmied P., M.A.
Profesora de Lenguas Bíblicas
Universidad Adventista de Chile

“Evangelizar” ha sido la tarea de la iglesia desde los días apostólicos, en cumplimiento del mandato de nuestro Señor Jesucristo y en preparación para Su segunda venida.

El término “evangelizar” viene del vocablo griego *euangelizo*. Este verbo aparece en la literatura griega desde el siglo V a.C. con el poeta Aristófanes. En el griego clásico este vocablo tiene el significado de “hablar como un mensajero que proclama las nuevas de victoria” y que viene directamente del campo de batalla. El término también era usado para anunciar un oráculo divino, teniendo así el sentido de “prometer”. Además se usaba para anunciar nuevas de liberación de los enemigos o de poderes demoníacos. En general la noticia anunciada era buena. En la Biblia la noticia anunciada era buena, a no ser que el verbo estuviera acompañado de un adjetivo con sentido negativo, como “mala”.

En el Nuevo Testamento este verbo aparece 50 veces, siendo el único que no lo utiliza San Juan en su evangelio y epístolas.¹ De acuerdo a la versión Reina-Valera 1960, de estas 50, 24 veces se ha traducido como “anunciar el evangelio”, 10 veces como “predicar el evangelio”, 4 veces como “anunciar buenas nuevas”, 3 veces “dar buenas nuevas”, 5 veces como “predicar”, y 4 veces como “anunciar”.²

Según el análisis de los textos en que aparece *euangelizo* se puede observar que la mayoría de las veces se traduce como “anunciar el evangelio” y “predicar el evangelio”. En las otras ocasiones se ha traducido como “predicar” o “anunciar” la fe (Gal 1:23), a Cristo (Hech 5:42), la palabra (1 Ped 1:25), etc., o las “buenas nuevas”. En ninguno de los textos el mensaje es negativo, sino que siempre tiene relación con nuestras “buenas nuevas”, el evangelio acerca de nuestro Señor Jesucristo.

En Lucas capítulo 9 encontramos a Jesús enviando a los doce a predicar el reino de Dios (v. 2). “Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, *euangelizomenoi* (anunciando el evangelio) y sanando por todas partes” (v. 6). Este fue el mandato de Jesús a sus discípulos. ¿Somos nosotros sus discípulos? Salgamos a “anunciar las buenas nuevas” pasando por todas las aldeas.

¹ Kittel, Gerhard, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1983), 2:707-721.

² Wigram-Green, *The New Englishman's Greek Concordance and Lexicon*. (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, Inc., 1982) 354.